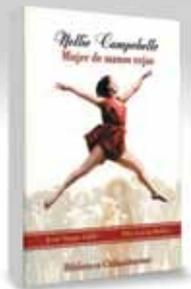


Victoria Irene González  
Pérez\*



**Jesús Vargas Valdés y Flor García Rufino, *Nellie Campobello. Mujer de manos rojas*. Biblioteca Chihuahuense, México, 2013, 691 pp.**

***Nellie Campobello. Mujer de manos rojas***

La memoria es un paisaje donde las cosas pierden su volumen con la distancia. Pero, cuando un recuerdo lejano se destaca fortificándose en la escritura, comprendemos que la perspectiva es una ilusión óptica, una comodidad de los sentidos y no una realidad. Por eso el escritor debe narrar, no describir, es decir, considerar el tiempo como un escenario donde la forma será una consecuencia del movimiento. Por otro lado, la sensibilidad es una especie de memoria que está siempre pronta a recordar y Jesús Vargas Valdés y Flor García Rufino, ponen en nuestras

manos un texto construido como un mosaico de opiniones, escritas y orales, que narran, no describen, la vida apasionada de una mujer excepcional: Nellie Campbell o Campobello o Zobeida o Francisca Moya. En ella, el solo nombre nos da una idea de movimiento, de transformación continua de una mujer que no es, sino que se está haciendo a sí misma constantemente. Quizá por eso permanece en la memoria. Y quizá por darle vigencia al recuerdo ya este libro tiene un enorme valor. Tal vez. Sin embargo, también se desgranar por las páginas del texto otras figuras, otros seres que la acompañan en el fluir de la vida, su familia: Rafaela su madre, Gloria su hermana menor, sus vecinos y amigos, los hombres que la amaron y los héroes que la llevaron a enfrentar una sociedad chapucera que intentó ocultar los méritos conseguidos en campaña y que ella, mediante la palabra y la actitud, rescató de la falsedad.

Nellie, la niña que bebió junto con la leche de la madre las leyendas de su tierra; Nellie, la adivinadora, la escritora de la Revolución, la defensora de Francisco Villa, la precursora de la danza nacional, la fundadora de la Escuela Nacional de Dan-

za, la creadora del Ballet de la Ciudad de México, la hija predilecta de Villa Ocampo, la protectora de su familia y de muchos de sus amigos de su tierra natal, la mujer que murió desamparada y casi olvidada, es vuelta a la vida a través del recuerdo y los testimonios de quienes la conocieron, mismos que quedan plasmados mediante la escritura en un texto relevante y objetivo. Objetivo aunque no carente de amor y entrega, objetivo porque nos muestra al ser humano que Nellie fue. Una mujer compleja, capaz de brillar, de amar, de odiar y de humillar. Una mujer que se adelantó a su tiempo y vivió para triunfar. Una mujer que se levantó de la nada y llegó a los pináculos de la gloria no sin contratiempos, a base de tesón, audacia e inteligencia, características que no le fueron perdonadas por su entorno. Porque Nellie perteneció a esa categoría bastante numerosa de espíritus espontáneos, que sólo son posibles en sociedades como las nuestras, en que la organización de los medios de cultura no está en relación con las necesidades intelectuales y que paradójicamente, al señalar la falta, son culpabilizados.

En la obra de esta mujer, lo mudable y transito-

rio no encaja. Enamorada del sentido humano de las cosas, las interpreta en lo que más definen de substancial. Ella en su obra, ya sea a través de la danza o las letras, caracteriza el estado histórico de su pueblo y le da trascendencia. Y en ese hacer, ella misma trasciende. Aunque su entorno se volvió oscuro en su caso y la soledad la atrapó entre su telaraña, al morir dejó su legado para ser rescatado en su preciso momento.

*Nellie Campobello. Mujer de manos rojas*, es más que la suma de testimonios y opiniones, más que una recopilación de fotografías, es el reconocimiento presente a su valor artístico y su voluntad inquebrantable de ser todo aquello que soñó durante su vida en continuo movimiento. Es un texto de lectura amena accesible a cualquier lector, pero es a la vez un documento indispensable a los especialistas a la hora de desentrañar los enigmas de esta extraordinaria mujer.

\*Docente de la UACJ.